

## 6. Las tramas viarias: Los pavimentos.

### 6.1 Entre contrastes y discontinuidades, o los dispares modos de recorrer y percibir las calles del centro.

Hasta los 70 las tramas viarias del centro histórico presentaban una casi total uniformidad, con unas secciones con escuetas aceras de tipificados pavimentos de cemento y calzada asfaltada, sobre los anteriores adoquinados. En algún punto se habían aplicado empedrados especiales, de gusto histórico, según los parámetros propios del llamado "estilo Bellas Artes" y se ensayaban adaptaciones de pavimentos y mobiliario peatonal en algún eje comercial, como Preciados.

Desde los primeros 80 el Ayuntamiento fue modificando esa situación, a medida que iban abriéndose camino ideas más atentas a la calidad ambiental de la ciudad y al realce de sus valores históricos. Junto a algunas primeras experiencias de adecuaciones de espacios singulares, como las reformas de la Puerta del Sol, o de las Plazas de Tirso de Molina, Carros y Paja, fueron desarrollándose algunas correcciones de tramas "menores", apoyadas en peatonalizaciones o en medidas de restricción de los espacios de predominio del automóvil.

Pero será sobre todo a partir de los primeros 90 cuando alcance mayor difusión esa política, con muy actuaciones muy diversas en sus escalas, en sus localizaciones y en sus tratamientos.

Las operaciones más relevantes, a nuestro juicio, han sido las promovidas por la EMV en el marco de las Áreas de Rehabilitación Preferente y Programas de Adecuación Arquitectónica, por haberse integrado en estrategias generales de rehabilitación urbana -sobre todo en la mejora de la edificación residencial- y por enmarcarse en proyectos de obras unitarios, sobre áreas de cierta homogeneidad.

En el Área de Malasaña la EMV ensayó unas soluciones que después iría aplicando en otras áreas, y que incluso influirían como las actuaciones de otros departamentos municipales, con elementos y soluciones tipificadas para aceras y bordillos, franjas de aparcamiento, calzadas, alcorques, esquinas, mobiliario... Tanto el diseño como los materiales equilibran criterios de economía de medios, expresados en el recurso mayoritario a elementos industrializados, formalización acorde con el contexto histórico pero no "pseudo-antigua", y una adaptación al uso público contemporáneo en cuanto normas de accesibilidad y soluciones de "amabilidad" ambiental mediante el artado y detalles de mobiliarios.

Las actuaciones en el Área de Rehabilitación de Lavapiés han seguido esos esquemas, mejorando algunas soluciones que habían mostrado ciertas deficiencias en su aplicación práctica o en su mantenimiento.

En los Programas de la Plaza Mayor y del área de las Plazas de los Carros, de la Paja y su entorno, así como en las operaciones de ejes singulares de gran valor histórico, como el de la calle Mayor, la EMV desarrolló soluciones más adecuadas a los elevados valores de esos contextos históricos, con entosados o adoquinados, siempre con contención de diseño y conjugando austeridad de imagen y dignidad de materiales.

En contraste con estas actuaciones programadas han ido desarrollándose otras de carácter más puntual, con soluciones a veces correctas pero otras con incorrecciones en su proyecto o su ejecución, debidos muy probablemente a su mismo planteamiento discontinuo y aislado.

### 6.2 Una coincidencia generalizada en los diagnósticos:

**DISPERSION DE METODOS Y ENFOQUES PROYECTUALES, COHERENCIA CASUAL CON LOS ENTORNOS, HETEROGENEIDAD EN MATERIALES Y DETALLES, DEFICIENTE EJECUCION, DESIGUAL CONSERVACION.**

Pero, en general, la cualificación de los pavimentos y otros elementos del espacio viario del centro de Madrid sigue siendo una asignatura pendiente.

La Oficina de Centro encargó recientemente un trabajo titulado "**Análisis y Diagnóstico de los materiales constructivos en la urbanización de calzadas y pavimentos varios del centro de la ciudad**", realizado por Antonio Lopera, que contiene varios estudios específicos sobre áreas del casco antiguo. Se resumen las conclusiones de este trabajo en este mismo Documento de Diagnóstico, en el cap. 1.1.2.

Nos remitimos al mismo para cualquier consideración detallada del tema, adhiriéndonos a las conclusiones de esos análisis.

### 6.3 Las perspectivas del trabajo del plan de paisaje. Una labor de incitación a las "buenas prácticas".

El Plan Director de Paisaje y sobre todo sus instrumentos de desarrollo deberán abordar ineludiblemente esa tarea, abriendo unas perspectivas orientadas por los siguientes criterios, hasta hoy insuficiente considerados:

- > el planteamiento de esquemas de diseño diferenciados para distintas áreas con identidades morfológicas-históricas constituidas como "unidades de paisaje" dentro del conjunto del centro.
- > el estudio de soluciones tipificadas de los elementos constitutivos de la pavimentación y otros componentes del espacio viario, con vistas a su utilización seriada: bordillos rectilíneos, bordillos y soluciones de pavimentos en chafanes, soluciones de encuentros de planos de pavimentación con planos verticales, vados de vehículos, vados de peatones en casos de aceras elevadas sobre calzadas, dispositivos y piezas especiales para colocación de papeleras, luminarias, barandillas, alcorques, etc.
- > pavimentos tipificados para los distintos contextos y necesidades funcionales.

## 7. El zócalo comercial

### 7.1 Caracterización histórica: la importancia de la escena tradicional "galdosiana".

La inmensa mayoría de la edificación residencial del casco tiene usos comerciales en sus plantas bajas. De ahí la enorme importancia que tiene el "zócalo comercial" en la imagen de estos tejidos.

Puesto que gran parte de la edificación de vivienda procede del XIX, y sobre todo de su segunda mitad, la conformación de la escena comercial tiene sus antecedentes en esas épocas. Varios documentos históricos, como los de Angel Fernández de los Ríos o las obras de Mesonero Romanos, nos hablan de la extrema sencillez, cuando no pobreza o tosquedad, de los frentes y de los interiores comerciales madrileños, incluso de sus lugares centrales, hasta la llegada de los modelos franceses (o de la adecuación a la moda, según los modelos franceses y sobre todo parisinos). La llegada de esos "nuevos escaparates", con el paralelo ornato de su interior, tiene fechas muy precisas: 1835, con algunos establecimientos que "excitaron vivamente la curiosidad y obligaron a salir de su apatía a los tenderos (...) extendiéndose rápidamente hasta los más apartados barrios la completa reforma de las tiendas madrileñas, que bien la necesitaban" (*Guía de Madrid*, 1876).

En ese fenómeno tuvo fuerte incidencia la difusión de las revistas ilustradas, las francesas y sus imitaciones españolas, cuya importancia en la sociedad de la época ha sido bien documentada.

Los frentes comerciales y escaparates predominantes, en las áreas centrales y en los establecimientos más vinculados a la vestimenta y la vida doméstica de la mujer burguesa y a los artículos de lujo -platerías, joyerías, relojerías- fueron los que en algunos estudios sobre el tema se denominaron "fachadas galdosianas", en una acertada alusión a la época documentada por el novelista y a la presencia constante de la vida del comercio en sus obras. Otros establecimientos de carácter artesanal, o de artículos más populares, se aplicaron también esos modelos, aunque con soluciones mucho menos ornamentadas y más económicas, o se mantuvieron los elementales procedimientos de épocas anteriores, con esquemáticos rótulos sobre los muros o machones.

En las primeras décadas del XX esos modelos no variaron mucho, aunque se introdujeron variantes, sobre todo en el uso de tipografías "modernas" (racionalistas o deco), algunos nuevos materiales, como acero o latón, etc. Aparecieron también los primeros modelos de rupturas del muro de fachada para hacer penetrar la calle hacia el local, extendiendo al mismo tiempo el espacio de escaparate concebido como gran vitrina acristalada, normalmente encajado en carpintería metálica acabada en latón o en carpintería de madera barnizada (solución que muchas veces se acompañó con un diseño muy característico, eyectando el "entrante" hacia el interior con vidrio curvo).

### 7.2 El "moderno reclamo comercial" al asalto de la escena urbana: algarabías y chirridos, ferias y bazares.

Pero desde los 60, con el despliegue de la publicidad masiva y la llegada de imágenes de referencia comercial norteamericana y de los países europeos inmersos en el boom, se trastocan todos esos repertorios, "tradicionales" o moderadamente "modernos", se interrumpieron, irrumpiendo estrepitosamente otras soluciones muy dispares unidas en objetivos comunes de descolgar, excitar la "llamada", intensificar la "atención"... No hace falta que describamos los medios que se utilizaron para ello, porque son sobradamente conocidos en la experiencia cotidiana.

Sólo conviene señalar que deberíamos distinguir, para una evaluación de oportunidades y medios de subsanación, varios tipos de daños:

- a) Las "rupturas" materiales en la composición de los edificios antiguos, normalmente en plantas bajas, por la supresión de machones de fábrica de ladrillo o granito, para producir escaparates "rasgados" a cara de fachada o aplicar el modelo de "escaparates entrantes", o combinar ambos procedimientos.
- b) Las operaciones "adivivas" o "superficiales", por recubrimientos de los paramentos con materiales "nuevos" y "lamativos": aceros, gresites o cerámicas, chapados de piedra, paramentos pintados...
- c) La publicidad en rótulos, muestras, etc. casi siempre recurriendo a placas de plástico luminosas.
- d) La colocación de marquesinas, generalmente de amplio canto, para colocar en el mismo rótulos y anuncios.
- e) La multiplicación de elementos transversales, con la denominación de "banderines", muchas veces luminosos, creando una sucesión de "cortes" visuales en la transversalidad de las calles.

Se expandió así una algarabía chirriante y voraz que afectó a todas las partes del casco y de la ciudad, en unas con más saña en otras más superficialmente, dependiendo sobre todo de las densidades comerciales y de los usos de los comercios.

Centenares de edificios históricos se vieron devaluados por esas irrupciones discordantes, pero también miles de edificios recientes, incluso con distorsiones más acentuadas por ser de composiciones más esquemáticas y de acabados más homogéneos, siendo por tanto incluso más sensibles que los edificios antiguos a todos esos repertorios de "maquillajes" chocarros y disfraces edificatorios "arnavalescos"...

Pero, más allá de los daños particularizados a cada edificio, las agresiones más graves vinieron determinadas por las sumatorias de cada actuación sobre el conjunto de la escena de calles y plazas.

### 7.3 Escena comercial, coherencia con los entornos históricos y calidad de diseño: la incidencia de las normativas y de la cultura y de los oficios.

Desde los 80 han ido corrigiéndose esos fenómenos, como comentamos en el capítulo de este Documento dedicado a la Publicidad en lo edificios y la escena urbana. Pero queda todavía un largo camino que recorrer, ya que, en la práctica, los frentes comerciales sólo van adaptándose en ocasión de obras generales sobre los edificios o cuando se producen cambios de actividad.

E incluso habría que señalar, dentro de este Diagnóstico, que son minoritarias las actuaciones de adaptación de frentes comerciales que superan la "corrección" resultante de la aplicación de las normas, y que alcanzan soluciones "culturalmente altas", con diseños refinados conceptualmente y con ejecuciones constructivas cualitativas, reflejando la bien conocida debilidad de la arquitectura de interiores y del diseño en Madrid, seguramente por el efecto de décadas de "abstinencia y ayuno" cuando no de "malos hábitos" que han impedido la consolidación de métodos, experiencias y oficios (tanto en las tareas de proyecto como en las tareas de ejecución, construcción, instalaciones y montajes), en contraste con otras ciudades españolas, como Barcelona o San Sebastián, o europeas, como Londres, París, Copenhague, Milán, etc.